

Bosquejo para el Repaso de la Lección

2º Trimestre de 2018

Preparación para el tiempo del fin

Lección 4

(28 de abril de 2018)

La salvación y el tiempo del fin (1 Juan 4:10)

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Percibes a Cristo sosteniéndote en todo tiempo? (Isaías 41:13). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	La iglesia ha interiorizado la verdad presente. ¹ Mateo 24:42, 44; 2 Corintios 3:14-16	
2.	La salvación está predeterminada por el cielo. ² Juan 3:17; Romanos 9:19-22	
3.	El Espíritu Santo endulza la suerte más amarga. ³ Romanos 8:26-28	
4.	El amor divino logra lo que nada puede hacer. ⁴ 1 Juan 3:18	
5.	El tiempo de demora se ha extendido. ⁵ Apocalipsis 14:7	

“En los atrios celestiales. Cristo intercede por su iglesia, intercede por aquellos para quienes pagó el precio de la redención con su sangre. Los siglos de los siglos no podrán menoscabar la eficiencia de su sacrificio expiatorio. Ni la vida ni la muerte, ni lo alto ni lo bajo, pueden separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús; no porque nosotros nos asimos de él tan firmemente, sino porque él nos sostiene con seguridad. Si nuestra salvación dependiera de nuestros propios esfuerzos, no podríamos ser salvos; pero ella depende de Uno que garantiza todas las promesas.”

Elena G. de White, *A fin de conocerle*, pp. 80, 81.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ “La venida de Cristo está más cerca que cuando por primera vez creímos. Se acerca el fin de la gran controversia... Pero en nuestras iglesias son muchísimos los que saben muy poco del verdadero significado de la verdad para este tiempo. Les ruego que no desprecien el cumplimiento de las señales de los tiempos, que con tanta claridad indican que el fin se acerca. ¡Oh!, cuántos de los que no han procurado la salvación de su alma se lamentarán pronto acerbamente: ‘Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos (Jeremías 8:20)” Elena G. de White, *Consejos para la iglesia*, p. 647.

² “En el concilio del cielo se hizo provisión para que los hombres, aunque transgresores, no perecieran en su desobediencia sino que por la fe en Cristo como sustituto y fiador pudieran ser elegidos de Dios, predestinados para la adopción de hijos por Jesucristo... Dios quiere que todos los hombres se salven; porque ha sido hecha amplia provisión al entregar a su amado Hijo unigénito para pagar la culpa del hombre. Los que perezcan perecerán porque rehúsan ser adoptados como hijos de Dios por medio de Jesucristo” White, *La fe por la cual vivo*, p. 160.

³ “Ahora, como en el tiempo de Cristo, la condición de la sociedad merece un triste comentario... el Evangelio de Cristo ofrece consuelo. La paciencia y ternura que su Espíritu puede impartir endulzará la suerte más amarga. El corazón en el cual mora Cristo estará tan henchido, tan satisfecho de su amor que no se consumirá con el deseo de atraer simpatía y atención a sí mismo. Si el alma se entrega a Dios, la sabiduría de él puede llevar a cabo lo que la capacidad humana no logra hacer” White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 58.

⁴ “El amor de Dios abrigado en el corazón, y manifestado por medio de las palabras y las acciones, hará más para elevar y ennoblecer a los seres humanos que cualquier otro recurso. Este amor encuentra completa y total expresión en la vida de Cristo. Sobre la cruz, el Salvador hizo expiación por la raza caída... Por su muerte se nos pudo hacer la promesa de este gran don. El mayor anhelo de Cristo es otorgarnos la santidad. Desea hacemos partícipes de su naturaleza. Quiere salvar a los que se separaron de Dios por su propia cuenta. Los insta a que escojan servirlo y se entreguen completamente a él, para que puedan aprender del Señor cómo hacer la voluntad de Dios” White, *Recibiréis poder*, p. 98.

⁵ “Cristo ha sido para estos fieles seguidores un compañero de cada día, un amigo familiar. Han vivido en una estrecha y constante comunión con Dios. Sobre ellos ha aparecido la gloria del Señor. En ellos se ha reflejado la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Ahora se gozan en los refulgentes rayos del brillo y la gloria del Rey en su majestad. Están preparados para la comunión del cielo, porque tienen el cielo en sus corazones... El tiempo de la demora casi ha terminado. Los peregrinos y extranjeros que durante tanto tiempo han buscado un país mejor, ya casi han llegado...” White. *Dios nos cuida*, p. 129.